

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Saber y experiencia.

Reflexiones sobre formación docente y educación popular.

 Lourdes Arnoten *

Resumen

Desde fines del siglo XX, en la Argentina se han desarrollado experiencias educativas de carácter popular de la mano de organizaciones sociales, cuyas propuestas político-pedagógicas reivindican la construcción colectiva del conocimiento basada en la acción. El propósito de este escrito es reflexionar desde un enfoque histórico-etnográfico sobre la identidad de *educadores* que se desempeñan en un Bachillerato Popular de Zona Oeste del Gran Buenos Aires, atendiendo a los sentidos otorgados a la práctica y la experiencia en el proceso de formación de los mismos.

Introducción.

Los Bachilleratos Populares se han definido como *experiencias de educación en movimientos de organización popular* (Michi, 2010). Son escuelas originadas *en y desde* organizaciones sociales a las que atienden jóvenes y adultos (Ampudia, 2008; Elisalde, 2008). Sus miembros las definen como escuelas “autogestionadas populares públicas”, vinculadas a espacios de participación política no estatales. Desde una redefinición de “lo público” (Areal y Tezibachian, 2012), quienes lo integran, presentan críticas al “modelo fundacional de la escuela”. Cuestionan la modalidad hegemónica de educación estatal - interpretada como reproductora de los valores y estructuras sociales de la clase dominante- y el desplazamiento del rol del Estado como garante del derecho a la educación. Posicionándose desde una pedagogía popular latinoamericana que recupera los saberes de P. Freire y J. Mariátegui, entre otros, la propuesta de los iniciadores se centra en la organización de “escuelas populares”, autogestivas y/o cooperativas que apuntan a la construcción de nuevos saberes y conocimientos “para el desarrollo de capacidades críticas y reflexivas” (Ampudia, 2008) que sirvan a la “emancipación” de los sujetos jóvenes y adultos de las “estructuras dominantes”.

En estas experiencias educativas los sujetos que participan, despliegan una heterogeneidad de proyectos político -pedagógicos particulares a partir de los cuales organizan el

* Profesora de Nivel Medio y Superior en Ciencias Antropológicas. Integrante del UBACyT: “Disputas políticas sobre la Infancia y la Adolescencia. Procesos sociales cotidianos y luchas por la hegemonía en la Argentina contemporánea” Dir.: Dra. G. Batallán, Codir: Lic. S. Campanini. (lourdes.arnoten@gmail.com)

conocimiento y su accionar. Por otro lado, el área educativa de los Bachilleratos Populares se entrelaza con experiencias de territorialización, construcción y acción de demandas colectivas hacia el Estado. En ellas se va constituyendo una trama de relaciones que dan sentido a sus prácticas cotidianas a partir de las cuales se diversifican dando lugar al surgimiento de diferentes agrupamientos definidos como Coordinadoras (Ampudia, 2011; Arnoten y Córdoba, 2013; Lago Millan, 2013). Así, los “docentes”¹ sostienen una noción de la educación desde una perspectiva *popular* vinculándola a la militancia y al trabajo barrial en torno a la cual se generan saberes que se organizan y plasman en programas, contenidos específicos y dinámicas. Estas acciones exceden el espacio del aula para trasladarse a las problemáticas cotidianas de la administración del Bachillerato, del barrio y de la “organización” de la que son parte (Cabrera y Brusilovsky, 2014).

En este trabajo se retomará el caso de un Bachillerato Popular de Zona Oeste del Gran Buenos Aires. El mismo fue establecido por una organización que en la actualidad reúne estudiantes y docentes de nivel universitario y terciario y militantes de diversas organizaciones políticas, entre ellas el Sindicato de Canillitas. En este contexto los docentes del Bachillerato conforman un grupo con diversas motivaciones y trayectorias entre los cuales sólo algunos han realizado la carrera de profesor de educación media, y ejerce como tal en escuelas estatales. Algunos son militantes que ya realizaban “trabajo barrial” en la zona al momento de la constitución del Bachillerato, otros participan en la organización o militan en el Sindicato. En los equipos pedagógicos de cada área también participan estudiantes de nivel terciario /universitario, docentes no militantes² y estudiantes que cursan el último año en el mismo Bachillerato. Mientras que para ejercer como profesor en las escuelas estatales la formación en estudios terciarios y la presentación del correspondiente certificado son requisitos fundamentales³, no es condición excluyente en la incorporación, definición y formación del “ser docente”.

El objetivo de este escrito es reflexionar desde un enfoque histórico-etnográfico sobre la identidad de *educadores*⁴ que se desempeñan en escuelas creadas en y desde *organizaciones sociales* y analizar el lugar de la práctica y la experiencia en el proceso de formación de los mismos. Este trabajo se centrará principalmente en las prácticas cotidianas de quienes participan del Bachillerato y sus modos de vinculación y compromiso con el proyecto y la escuela, principalmente de aquellos que a partir de su trayectoria personal y su participación en lo amplio de la experiencia educativa -clases, asambleas, mesas de discusión, relevamientos, trabajo barrial, etc.-, se van constituyendo como “docentes”.

Algunas nociones teóricas

En el presente trabajo se entiende a la experiencia pedagógica del Bachillerato Popular como un conjunto de relaciones y prácticas definidas históricamente. En tal sentido, se recuperan los aportes de Elsie Rockwell (1988; 1995) para pensar la formación y el saber docente, el cual es entendido como una *construcción social activa* cotidiana e histórica, en la que se integran elementos afectivos y sociales al trabajo intelectual. Según la autora, el conocimiento se configura en la cotidianidad de la práctica docente a partir de tres dimensiones: las condiciones materiales de la escuela, los saberes del maestro considerado como sujeto⁵ y el cruce de la biografía personal y la historia social. Así las prácticas docentes son entendidas como:

Una trama en permanente construcción, que articula historias locales —personales y colectivas— entre las cuales la abstracta voluntad estatal puede ser absorbida o ignorada, engarzada o recreada, en forma particular, dejando márgenes variables para una mayor o menor posibilidad hegemónica. Una trama, en fin, que es necesario conocer porque ella constituye, simultáneamente, el punto de partida y el contenido real de nuevas alternativas tanto pedagógicas como políticas. (Rockwell, 1995:2)

1. En este artículo se retoma la denominación utilizada por los miembros del bachillerato que engloba a quienes realizan actividades sólo pedagógicas y a aquellos que también desarrollan actividades de militancia política en el barrio y en la organización social a la que pertenecen.

2. En este artículo se utiliza esta distinción para referir a aquellos miembros que realizan sólo actividades pedagógicas en el Bachillerato.

3. Según Estatuto Docente, Ley 10579 Art. 50.

4. A lo largo de este trabajo se considerará la denominación *educadores* para referir de manera general al grupo de personas que realizan tareas pedagógicas en un Bachillerato Popular.

5. “Se concibe como sujeto “concreto”, no por tratarse de un “individuo”, sino por el carácter histórico y específico de aquellas relaciones. Al vivir su vida, al realizar su trabajo, este sujeto emprende diversas actividades para poder reproducirse en el modo histórico particular del mundo en que vive, pero esas actividades son a la vez constitutivas de este mundo. Las actividades de los sujetos particulares, circunscritas a “pequeños mundos”, importan siempre en alguna escala. Se inscriben a la vez en diferentes niveles de integración. En la escala de integraciones mayores sus actividades importan a través de procesos como el de formación de clases (o aun de “bloques históricos”) es decir, de constitución de sujetos colectivos potencialmente transformadores de las relaciones hegemónicas” (Rockwell 1983:10 comillas de la autora).

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Coincidiendo con Thomson (1984) la *experiencia* -en términos de vivencia práctica- cobra centralidad en este proceso de construcción y formación de la identidad de los sujetos. En este sentido se recuperan los aportes de A. Giddens (1982) en torno a la noción de *agencia*, para dar cuenta de la capacidad de los sujetos para interpretar, actuar y reaccionar frente a las normas e instituciones, dando un sentido particular a sus prácticas.

El acercamiento a la experiencia del Bachillerato Popular se realiza desde el enfoque histórico -etnográfico el cual, permite la reconstrucción de procesos sociales más amplios que confluyen en la vida cotidiana de los sujetos (Batallán 2007). Esta reconstrucción se lleva a cabo mediante registros de campo que permiten conocer la experiencia y prácticas cotidianas de los docentes del Bachillerato, al igual que, recuperar los sentidos que ellos mismos les otorgan, en su dimensión histórica (Batallán, 2007; Rockwell, 2011).

Docentes de un Bachillerato Popular

Esta escuela, integrante de la Coordinadora por la Batalla Educativa, fue iniciada por una organización de productores junto con militantes y docentes de otros Bachilleratos a partir de un “relevamiento” realizado en el barrio, cuyo resultado evidenció que muchos vecinos no habían terminado sus estudios secundarios. Sus docentes son, en su mayoría, vecinos del barrio que se fueron incorporando gracias a convocatorias, “relevamientos” y “visitas” que los miembros realizan en el lugar, mientras que otros integran la organización. Estos componen un grupo heterogéneo de personas jóvenes - la mayoría entre 19 y 38 años - con propósitos diversos. Algunos de ellos se suman con la idea de realizar una experiencia pedagógica, otros con interés en las actividades que van más allá de la misma. Por otro lado, se encuentran los integrantes de la Coordinadora que además de enseñar, participan militando en la organización y son los responsables de la coordinación de las acciones que se llevan a cabo en el “territorio”. Ellos son los que impulsan y en algunos casos asignan “tareas”, e incentivan el compromiso del resto en las diferentes actividades. Un tercer grupo lo conforman los egresados del mismo Bachillerato.

En la totalidad del grupo son pocos los que en la actualidad han finalizado la carrera de profesor/a o poseen estudios afines, incluso, algunos de ellos comienzan el profesorado luego de su experiencia docente en el Bachillerato. Desde la perspectiva de la educación popular los antecedentes y los estudios cursados no conforman un requisito excluyente para estar frente a la clase. Los programas propios, las planificaciones colectivas y el trabajo en parejas facilitan la tarea de los participantes, mientras que las actividades en el “territorio” contribuyen a su formación práctica.

Continuando con los lineamientos de esta organización, sus miembros militantes realizan una lectura social de clases vinculada al marxismo, al mismo tiempo que reivindican ideales populares, nacionalistas y latinoamericanistas. Se identifican como “compañeros trabajadores/laburantes”, recuperando una identidad de clase asociada al movimiento obrero y al peronismo clásico. De esta forma, “lo popular” se constituye en términos de “pueblo trabajador”, en oposición a otros grupos sociales (medios y altos), asociando la imagen de los sectores obreros a la del “descamisado” en condiciones de explotación (Svampa 2010). Elementos tales como la legitimación de la acción sindical, la valoración del mundo del trabajo y la afirmación de sectores obreros como “fuerza social”, aparecen en programas, clases y seminarios de formación. Esto se complementa con la denominación “compañero/a” que supone la igualdad de condiciones de vida, más allá del rol que se ocupa en el aula o la organización. Por otro lado, su identificación se opone a otro sector social “la clase dominante” o “el enemigo”. Este grupo está compuesto por aquellos que son considerados como percibidores de rentas provenientes de diferentes sectores económicos, es decir, “los dueños de los medios de producción”

y de los “monopolios” de los medios de comunicación cuya ideología se manifiesta a través del grupo Clarín y el Diario La Nación.

Desde esta perspectiva la visión de la educación es una construcción colectiva y constante, que se nutre de la práctica y la reflexión, liderada por los “trabajadores” y en respuesta a sus intereses. Desde esta y otros frentes entablan una “lucha” en contra de estructuras sociales vigentes que reproducen la desigualdad y marginación social. En este sentido los Bachilleratos constituirían un pilar central desde donde avanzar en contra de las clases dominantes y en favor de los derechos de las clases trabajadoras. Atravesados por una herencia Freireana, se oponen a la visión *bancaria* de la educación o a la transmisión de saberes que realiza la escuela oficial, la cual, es firmemente criticada por no transmitir contenidos que promuevan y defiendan los intereses del sector. En cambio, se proponen entablar una “batalla educativa” para la liberación, que integre estas problemáticas a sus programas. Así, la educación es visualizada como una herramienta teórica y práctica para la comprensión, la lucha y la transformación de las condiciones de vida y la solución de problemas actuales (Elisalde, 2008)

Contenidos y experiencia práctica.

Las clases están divididas en áreas disciplinares. Desde “Sociales”, “Comunicación” y “Exactas” se apunta a reivindicar la identidad de los estudiantes como trabajadores, recuperando la historia personal de cada uno e incluyéndola en un plan mayor que apunta a la reinterpretación y reconstrucción histórica desde la visión de este sector social. Se interpreta a la Historia como una disciplina construida desde un sector social dominante, difundiendo un relato desde la visión de “los ganadores”. En él los próceres y personajes destacados aparecen como héroes mitológicos fundantes, mientras que los sectores populares y su participación activa en la construcción de la historia se encuentran “negados/silenciados”. A esto se suman materias que apuntan a la permanencia e intervención barrial. Desde estas materias se organizan diferentes actividades que contribuyen a la acción territorial, la autogestión y la cooperación. Durante una de las jornadas de formación docente una de ellas explica:

Los bachilleratos funcionamos en cuatro áreas: Ciencias Sociales, Comunicación, Intervención y Permanencia (...) y Exactas. Cuando nosotros pensamos en esto veíamos de todo el proceso educativo y en nuestra experiencia como estudiantes veíamos como en la escuela había cuestiones que no se tenían en cuenta, precisamente para resolver el problema educativo... Una era lo que nosotros llamamos la negación. Lo que vemos es que en las escuelas no se tienen en cuenta quién es el sujeto de la Historia, digamos, nos cuentan una Historia en la que nuestra familia, nuestra... no aparece. O si aparece, pero aparece fragmentada... En el secundario tenemos quince materias, en la universidad tenemos cuarenta y cinco, digamos que a medida que vamos subiendo cada vez más escalones en el sistema educativo se va fragmentando cada vez más el conocimiento. Y eso a la vez que produce un quilombo en nuestras cabezas porque no hay forma de unificar matemática con Sociales, Se hace imposible pensar un proceso educativo que te intente explicar algo o que te ayude a entender, digamos, aporta muchos elementos por separado pero en eso no estamos nosotros digamos. Entonces vos ibas a la escuela y te daban el título

Las clases no sólo se llevan a cabo en las aulas del Bachillerato. Los docentes suelen coordinar actividades específicas con otros Bachilleratos como: clases conjuntas, peñas, festivales. Estas estrategias invitan a los estudiantes y docentes a participar activamente en decisiones que se vinculan con la organización del lugar. De esta forma “la escuela rebasa el espacio físico y temporal que se asigna a las actividades escolares formales; su espacio real permea otras instituciones y espacios sociales –el trabajo, la política

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

local, la concepción del mundo de los habitantes, la economía doméstica, las prácticas culturales-“. (Rockwell, 2011, p 6)

Estas actividades afianzan las relaciones entre los miembros al mismo tiempo que permiten la apertura a la relación con los vecinos. Se dialoga con ellos promoviendo los propósitos del Bachillerato. Con aquellos que ya se conocen se discuten temas de actualidad política y se los convoca a participar. Así, se va abriendo el diálogo con “vecinos del barrio” y se organiza “la fuerza barrial disponible”, es decir, aquellos que podrían constituirse como futuros “estudiantes” o “docentes”.

Los contenidos de cada materia o área se encuentran desarrollados en programas conformados por miembros de la organización que han ido sistematizando los puntos centrales de las experiencias de los Bachilleratos. Cada uno de los programas no sólo contiene los contenidos sino, también, las actividades a realizarse en cada clase junto con los objetivos que se deben alcanzar. Estos programas se encuentran en constante reformulación en función de la experiencia de cada año y el cambio en la composición de los estudiantes.

Los programas son debatidos a nivel regional en reuniones denominadas “Bajadas”. Las mismas son consideradas espacios de discusión colectiva al igual que de formación ya que en ellas se ponen en común las experiencias de cada Bachillerato y se planifican las próximas clases. De igual manera se realizan reuniones y seminarios de formación para docentes de todas las áreas. Los seminarios, talleres y reuniones de formación brindan una visión común que permite aunar criterios, es decir, comprender el propósito político de la organización y el lugar e importancia que se le asigna a la educación. En ellas se realizan lecturas de textos que responden al análisis y la conformación del capitalismo y de las “fuerzas sociales” tanto a nivel mundial como en Argentina, mientras que en otros se realizan discusiones del tipo pedagógicas en cuyo caso las lecturas giran en torno a la educación popular o a los contenidos específicos del área. Durante uno de los seminarios un docente explica:

No es sino por este fundamento histórico, no es por el hecho de querer eh... no ser más escuela ni nada por el estilo, sino que hay que nosotros – quienes forman parte de la organización- vemos que hay determinado problema histórico a resolver, problema concreto, que se manifiesta hoy en día, como vimos la semana pasada, que toda esa acumulación de contradicciones sigue estando hoy y que nosotros a partir de ese entendimiento de cuáles son estos problemas, tomamos cartas en el asunto y lo resolvemos de la manera que nosotros creemos que es pertinente. Uno no podría resolverlo, es decir, no pudiese, tomar práctica para resolverlo si no pensase o no sostuviese de manera concreta, es decir de qué manera se vienen dando las cosas⁶. Eh... y lo que nosotros siempre, es decir, hacia cada uno de los momentos de participación de cada uno de nosotros dentro de la organización, o sea política como más de masas que es el Bachillerato, hay ciertos ciclos de formación ¿no? De crítica sobre lo que se viene haciendo”.⁷

6. Se refiere al desarrollo histórico desde la consolidación del capitalismo y la organización del “movimiento obrero”.

7. Los testimonios se basan en observaciones de campo realizadas durante los años 2014 y 2016.

Del mismo modo se transmiten los lineamientos político-pedagógicos y el modo en que éstos se llevan a la práctica. Sin embargo, estas reuniones también sirven para reflexionar acerca de esos mismos lineamientos. Son espacios de revisión y discusión que luego serán considerados en el armado de los programas. De esta forma se construyen sentidos, al mismo tiempo que los mismos se recrean en función de las prácticas y experiencias individuales.

Las tareas

Dentro de la organización del Bachillerato no sólo se dictan clases. Entre otras actividades se realizan reuniones en las que aquellos que tienen un “perfil militante” dentro

de la organización se juntan a discutir temas organizativos del Bachillerato, realizan análisis de la actualidad política nacional e internacional, entre otros temas. Son los que figuran al frente de la institución interactuando con inspectores y representantes estatales. Finalmente, son los que coordinan las reuniones y de acuerdo con su conocimiento, experiencia y participación en la organización aparecen al frente de los cursos. También aquellos que están a cargo de tareas políticas de los realizan tareas de “revisita” a los vecinos del barrio. Durante estas actividades mantienen diálogos sobre temas políticos, así como charlas con estudiantes que han dejado de concurrir al Bachillerato y con otras personas que, durante el relevamiento barrial, manifestaron su deseo de terminar sus estudios secundarios.

Además, estos referentes políticos dialogan con profesores del Bachillerato haciendo un seguimiento, y con representantes de otras organizaciones barriales o frentes políticos. Generalmente, “las tareas” suelen realizarse entre al menos dos personas, iniciando a aquellos que no han tenido esta responsabilidad anteriormente. Se pretende que quienes tienen este perfil vayan cumpliendo con diferentes asignaciones de acuerdo a la experiencia de cada uno. De esta forma la experiencia se une a los saberes aprendidos en los seminarios y talleres convirtiéndose en una práctica formativa, que será nuevamente integrada, por medio de las diferentes instancias de discusión colectiva, a los planes de los espacios de formación. En este sentido se puede hablar de *saberes integrados a la práctica* (Rokwell, 1988) es decir, una *acumulación histórica* que se incorpora a la experiencia matizada por los sujetos y las escuelas en que se “enmarca la práctica docente cotidiana” (op. cit, 1988: 72)

De esta forma, los integrantes del Bachillerato intervienen en diversos momentos y lugares de reflexión/ “discusión”, al igual que realizan actividades territoriales, y de demanda, cuya experiencia nutre los espacios anteriores plasmándose en programas, seminarios y reuniones formativas. Así, en el desarrollo de su accionar cotidiano, organizan e interpretan prácticas y sentidos construyendo conocimiento, al igual que su identidad como docente. En estas idas y vueltas entre saber y experiencia se va configurando una subjetividad en el que se superponen la clase social, la formación teórico-práctica y la militancia, dotando de un sentido particular al “ser docente”.

A modo de conclusión.

En la actualidad las políticas gubernamentales en materia educativa han puesto en debate temas referidos a la permanencia y egreso de los estudiantes en la Escuela Secundaria y la formación profesional. Desde el discurso oficial se hace hincapié en la “calidad educativa”, las “estrategias pedagógicas”, los “contenidos necesarios” y el rol/“valor” del docente. En este sentido, “la evaluación”, externa y general, aparece como herramienta comparativa del progreso de estudiantes y del saber del docente basado en dichos contenidos.

En este camino, los Bachilleratos al igual que otras experiencias de educación popular contribuyen a repensar el valor de la experiencia y el conocimiento territorial en los procesos formativos docentes. Principalmente, la importancia de los espacios de discusión y reflexión colectiva e individual sobre la misma práctica de aquellos que cotidianamente realizan esta tarea. Desde esta visión, la calidad no se presenta como contenidos o evaluaciones externos sino como un proceso en constante construcción colectiva en la que el saber no es otorgado, sino que se genera y complejiza en la interrelación entre el conocimiento teórico y la acción.

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Bibliografía:

- » AMPUDIA M. (2008) “El sujeto de la educación para jóvenes y adultos. Territorialización y desterritorialización de la periferia” En Elisalde R. Ampudia, M. Comp. (2008) *Movimientos sociales y educación. Teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Buenos Libros (pp 247-285)
- » AMPUDIA M. (2011). “Movimientos sociales, Sujetos y Territorios de la Educación Popular en la Argentina de la década del 2000” En: *Trabajadores y Educación en Argentina. De las estrategias sindicales a la acción de los movimientos sociales*. Buenos Aires: Buenos Libros, (pp 199-222).
- » AREAL S. TERZIBACHIAN M. (2012) “La experiencia de los bachilleratos populares en la argentina. Exigiendo educación, redefiniendo lo público” *Revista Mexicana de Investigación Educativa* VOL. 17, NÚM. 53, PP. 513-532 (ISSN: 14056666)
- » ARNOTEN L., CÓRDOBA M. (2013). “Batalla Educativa, la educación en manos de los trabajadores.” Un análisis sobre experiencias pedagógicas alternativas al sistema educativo formal. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- » BATALLÁN, G. (2007). *Docentes de infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria*. Buenos Aires, Editorial Paidós,
- » CABRERA E., BRUSILOVSKY, S. (2014) “Bachilleratos Populares. Los objetivos y el colectivo docente de una propuesta de educación popular escolar” En *Polifonías Revista de educación*. Departamento de Educación. Universidad de Lujan. Año III, N° 5 42-73
- » ELISALDE, R. (2008) “Proceso histórico: Antecedentes e influencias” en Elisalde R. Ampudia, M. Comp. 2008 *Movimientos sociales y educación. Teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina*. Buenos Libros, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (pp. 65-82)
- » GIDDENS, A. (1982). “Hermenéutica y teoría social”. En: *Profiles and Critiques in Social Theory*, University of California Press. Traducción Mimeo de José Fernando García.
- » MICHI, N. (2010) “Movimientos campesinos y educación. Estudio sobre el Movimiento de Trabajadores Rurais Sem Terra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero Vía Campesina”. Editorial El Colectivo, Buenos Aires.
- » PINHEIRO BARBOSA L, GÓMEZ SOLLANO M. (2012) La educación autónoma zapatista en la formación de los sujetos de la educación: otras epistemes, otros horizontes”. *Revista Intersticios de la política y la cultura* N°6: 67-89
- » Guiddens, A. (1982). “Hermenéutica y teoría social”, en *Profiles and Critiques in Social Theory*, Berkeley, University of California Press, 1982 (traducción al español de José Fernando García)
- » LAGO MILLÁN, J. (2013). “Las Organizaciones y el Estado: entre el reconocimiento y la autogestión”. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires
- » MERCADO R., ROCKWELL, E. (1988). “La práctica docente y la formación de maestros” *Revista investigación en la escuela* N°4, México.

- » MICHÍ, N. (2010). *Movimientos campesinos y educación. Estudio sobre el Movimiento de Trabajadores Rurales Sem Terra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero Vía Campesina*. Buenos Aires: Ed. El Colectivo.
- » ROCKWELL, E. (1995). "De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela". En:
- » Rockwell, E. (coord.) *La escuela cotidiana*. México: Fondo de Cultura Económica (pp. 13-57)
- » ROCKWELL, E. (2011) [2009]. *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- » ROCKWELL, E. (2012) "Movimientos sociales emergentes y nuevas maneras de educar" *Campinas*, v. 33, n. 120, p. 697-713.
- » STUBRIN, F. (2008). "Una experiencia alternativa de educación pública: El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra" *Docencia* N° 34, Argentina.
- » SVAMPA, M. (2010): "La sociedad excluyente", Buenos Aires, Taurus
- » THOMSON, E. (1984) "Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial" 2a ed. Barcelona. Editorial Crítica.

Fuentes secundarias:

- » Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. 22 de octubre de 1987. Artículo 50. *Estatuto Docente*, Ley 10579.
- » Concejo Federal de Educación, 12 de febrero de 2016, *Declaración de Purmamarca*.
- » Páginas de Internet:
- » Presidencia de la Nación: <https://www.argentina.gob.ar/compromisoporlaeducacion>
- » Ministerio de Educación de la Nación: <https://www.argentina.gob.ar/educacion>